

El mañana será de los católicos que hoy vivan en la comunión de la Iglesia el compromiso de la fe, de la caridad y de la evangelización

José Miguel Granados en omnesmag.com

Una señora francesa de mi parroquia tuvo el amable detalle de regalarme hace varias semanas el último libro-entrevista del cardenal guineano **Robert Sarah**, en diálogo con **Nicolás Diat**, titulado *2050*, todavía no publicado en castellano.

Recientemente se lo agradecí de nuevo, diciéndole que me había gustado mucho por la profundidad y la valentía de las respuestas. Entonces ella me preguntó a bocajarro cómo va a ser el mundo en esa fecha que da título al texto del sabio purpurado. Le contesté escuetamente que todo dependerá de la adhesión a Jesucristo.

En efecto, creo que la síntesis de este volumen tan oportuno, documentado y clarividente se cifra en ese dilema: el futuro de la humanidad depende de la fidelidad plena de los cristianos a la doctrina auténtica de nuestro Maestro y Señor, enseñada y vivida por la Iglesia católica durante veinte siglos. Donde haya santidad, basada en la formación integral, en la oración perseverante y en el amor a las celebraciones litúrgicas, y manifestada en la entrega generosa en los múltiples ámbitos de la sociedad y de la cultura, habrá vida abundante.

En cambio, los que rechacen el tesoro del patrimonio doctrinal de la Esposa de Cristo, rebajándola y adulterándola, al acomodarla al paganismo y al relativismo mundanos, se agostarán irremediablemente.

Por tanto, el panorama venidero resulta apasionante para los que opten de veras por un seguimiento de Cristo sin paliativos ni componendas. El mañana será de los católicos que hoy vivan en la comunión de la Iglesia el compromiso de la fe, de la caridad y de la evangelización.